



Escenarios, actores y realidades en la negociación de la segunda vuelta electoral del 4 de noviembre

Por Alfredo Anckermann¹

Camino a la segunda vuelta

Como estaba previsto, el civil Alvaro Colom Caballeros se impuso al ex general Otto Pérez Molina en la competencia por la Presidencia de la República en las elecciones generales celebradas el 9 de septiembre del año en curso. Con ello se cerró un proceso de maduración de la candidatura presidencial de Colom, quien en los últimos ocho años había participado en dos eventos electorales, en un proceso donde paulatinamente fue de menos a más, mostrando perseverancia en la construcción de su candidatura y la paralela consolidación de su partido político.

Nacido a la vida político electoral en 1999 como candidato de una coalición de izquierda², Colom logra arrastrar con su desplazamiento hacia el centro derecha buena parte del capital electoral de la izquierda. Para ello, Colom, sobrino de Manuel Colom Argueta, el ex alcalde capitalino (1970-1974) y asesinado líder del desaparecido Frente Unido de la Revolución (FUR), ha venido tratando de convencer al electorado de su carácter centrista, pregonando su filiación socialdemócrata. Así se ha granjeado la aceptación en sectores pobres de la población, con especial énfasis en las zonas rurales³.

Frente a él, Otto Pérez Molina, el controvertido militar miembro de la comunidad de inteligencia, fogueado en el terreno de las operaciones durante las campañas de contrainsurgencia desarrolladas en el altiplano en la primera mitad de los años 80's, donde afirma que tuvo el mando de la fuerza de tarea *Gumarcaj*, lo que le granjeó ser conocido como el *Comandante Tito*⁴. Él afirma que en ese espacio, especialmente en lo que se denominaba en ese momento Triángulo Ixil, asumió tareas de pacificación, a lo que agrega en declaraciones de prensa y que posteriormente encarnó a un destacado constructor y signatario de la paz.

¹ Consultor en ciencias sociales y políticas. Cuenta con estudios en Sociología en la Universidad Nacional de Costa Rica, y en Ciencias Políticas y Sociales con Especialización en Análisis y Prospectiva Política en la Universidad Rafael Landívar (URL).

² Colom saltó por primera vez a la política electoral abierta en 1999, cuando fue el candidato presidencial de la entonces Alianza Nueva Nación (ANN) para las elecciones generales de ese año. La coalición ANN estuvo conformada en ese entonces por la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), recién convertida en partido político; el partido Desarrollo Integral Auténtico (DIA), y el partido en formación Unidad de Izquierda Democrática (UNID). En este evento electoral, Colom quedó en tercer lugar detrás de Oscar Berger y de Alfonso Portillo, quienes finalmente disputaron en segunda vuelta la Presidencia de la República. La segunda participación de Colom se dio en 2003 ya bajo la membresía de la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), partido que él recién había conformado en 2002. En este proceso, Colom quedó en segundo lugar en la competencia por la máxima magistratura del país, tanto en la primera como en la segunda vuelta electoral, detrás de Oscar Berger, el actual mandatario.

³ Cabe destacar que el día de las elecciones generales celebradas del pasado 9 de septiembre del presente año, Colom ganó, a nivel de la candidatura presidencial, en por lo menos 18 de los 23 distritos electorales en los que está dividida Guatemala, electoralmente hablando.

⁴ Solano, Luis, y Solís, Fernando. "Tres décadas después... Viejas y nuevas oligarquías, redes militares e intelectuales orgánicas de la contrainsurgencia participan en las elecciones generales 2003". El Observador Electoral No. 4, año 1, octubre 2003, páginas 14-19; y, Cuellar, Raúl, López, Claudia, Solís, Fernando, y Solano, Luis. "Características, retos y perspectivas del gobierno 2004-2008". El Observador Electoral No. 7, año 2, febrero 2004, páginas 12-17.

Pérez Molina ha logrado un meteórico ascenso desde que inició hace unos cinco años la formación de su hoy Partido Patriota (PP), una entidad conformada por cuadros de derecha y ultraderecha neoliberal y política, así como ex militares. Abonó de manera fundamental al triunfo de Oscar Berger en las elecciones generales de 2003, cuando él y su recién fundado partido pasaron a ser factor clave de articulación en la emergente GANA. Cabe destacar en ese contexto, que en mucho el gane de la entonces coalición gobernante tuvo su asidero en la negociación de Pérez Molina con las dirigencias de las que fueran las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), que a la sazón había reactivado en su desesperación el Frente Republicano Guatemalteco (FRG) para su utilización en las elecciones generales de ese año.

Así, de cara a la segunda vuelta del presente evento eleccionario competirán dos ex funcionarios públicos con experiencia en la gestión estatal y liderando cada uno sus respectivos partidos de relativa formación reciente.

Alvaro Colom, que durante los gobiernos de Jorge Serrano Elías (1991-1993), Ramiro de León Carpio (1993-1996), y buena parte del gobierno de Alvaro Arzú (1996-2000), se constituyó en eficiente ejecutivo del Proceso de Paz, especialmente con el tratamiento de los retornos y reubicación de desplazados cuando estuvo al frente del Fondo Nacional para la Paz (FONAPAZ). Frente a él, Pérez Molina, que había escalado en la jerarquía militar hasta convertirse en el Director de la Inteligencia Militar (G-2) y en el Jefe del desaparecido Estado Mayor Presidencial (EMP), y a la postre pieza clave en el derrocamiento de Serrano Elías y Espina Salguero⁵. No es casual entonces que, en estas condiciones, Pérez Molina se haya convertido en el militar más influyente en el gobierno de Ramiro de León, y mantenerse en la cúpula militar durante el gobierno de Álvaro Arzú.

Los ahora candidatos presidenciales que disputarán la máxima magistratura del país en la segunda vuelta electoral han venido tejiendo su red electoral en los últimos años.

En el caso de Colom, prácticamente arrancando su campaña político electoral el 29 de diciembre de 2003, un día después de que perdiera la segunda vuelta por 200 mil votos frente a Oscar Berger. Centró su esfuerzo en la articulación desde lo local del partido, y a la vez cohesionando un abanico de ex militantes de diversos partidos políticos, pequeños y grandes empresarios, ex militares así como ex militantes de izquierda.

Pérez Molina por su parte no se quedó atrás. Cautelosamente logra conservar, sin fusionarse dentro de la bancada de la GANA, su bancada de nueve diputados obtenidos en las elecciones generales de 2003 como parte de la entonces coalición gobernante. Luego, tempranamente se demarca del gobierno al salir, en mayo de 2004, del cargo de Comisionado Presidencial de Seguridad, después de perder el pulso con el hasta hace poco Ministro de Gobernación, mano derecha y dura de Berger, Carlos Vielmann, por la hegemonía del área de seguridad en el gobierno. Vielmann permanecería en el cargo hasta mediados del 2007, cuando debe renunciar por la crisis política y de seguridad por el escandaloso asesinato de los diputados salvadoreños al Parlamento Centroamericano (PARLACEN), a manos de personal bajo su responsabilidad ministerial, quienes posteriormente también son asesinados dentro del penal donde

⁵ Este pasaje ya es bastante conocido en la historia política reciente del país. De cómo Pérez Molina fue uno de los militares que se alió con el grupo empresarial industrial que se opuso al autogolpe de Serrano Elías en 1993 en el seno de la Instancia Nacional del Consenso. Este grupo empresarial estaba integrado, entre otras figuras, por Carlos Vielmann, Víctor Suárez, hoy Comisionado Presidencial por la Megarefinería; Juan Luis Bosch, Dionisio Gutiérrez, Augusto García Noriega, quienes no solo estaban al frente de la Cámara de Industria de Guatemala (CIG), sino también del Comité de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (CACIF) así como de la Cámara de la Libre Empresa (CAEM). La alianza de Pérez Molina con estos empresarios provocó no sólo el retorno a la llamada constitucionalidad sino también reveló pugnas de éste con otros militares de línea dura ligados al gobierno de Serrano tales como el general retirado Francisco Ortega Menaldo, en ese entonces el saliente Jefe del Estado Mayor de la Presidencia (EMP), cargo que asumiría Pérez Molina después durante el gobierno de transición de Ramiro de León Carpio. Ver El Observador Electoral No. 4, op. cit; y McCleary, Rachel. "Imponiendo la Democracia. Las elites guatemaltecas y el fin del conflicto armado interno". Editorial Artemis y Edinter, 1999.

guardaban prisión⁶; situación política que Pérez aprovecharía para atacar al régimen de Berger y a su antiguo aliado Viemann.

Al salir, el ex general pasa a liderar por poco tiempo la bancada patriota en el Legislativo, poniendo el acento público en impulsar la demanda de los ex PAC por el pago de la indemnización arrastrada por el actual gobierno. Pérez Molina y su partido entendieron pronto que para tener posibilidades en la contienda electoral, era necesario robarse el banderazo de salida. Con un partido débil y reciente, así como mal organizado y sobre todo urbano, inició su campaña electoral apostando a fuertes componentes mediáticos con más de un año de anticipación, violando con ello las tibias leyes electorales que prohíben el proselitismo previo a la convocatoria oficial. En ello ha tenido gran éxito. En este tránsito y luciendo el anticipado slogan de la Revolución Patriota⁷ como eje inicial de su anticipada campaña político-electoral, Pérez Molina lo cambia posteriormente hacia el de mano dura, lo que después coincidirá con la negociación y posterior incorporación de Ricardo Castillo Sinibaldi a la fórmula presidencial del PP.

El general en su laberinto

Después del 9 de septiembre y de cara a la segunda vuelta electoral del 4 de noviembre, Pérez Molina de inmediato ha lanzado su propuesta de cohesionar a la derecha, tratando con ello de atraer a sus tiendas al electorado nada despreciable que apostó su voto en la primera vuelta por Alejandro Giammatei, el ex presidenciable de la GANA. Frente a ello, el resultado supone que Colom debe cerrar el flanco débil de su campaña que es la fortaleza de su opositor: la seguridad y el mensaje de firmeza en el combate a la delincuencia, el cual tiene su mayor impacto en la población urbana. A partir de ahí puede juzgarse que el presidenciable del PP considera como su coto de caza el capital atraído por Giamattei y Eduardo Suger, el anciano profesor de matemáticas de vena marroquiniana que durante el conflicto armado interno fue oficial asimilado del Ejército⁸.

Si de algo sirve hacer historia política será para recordar acá el riesgo de equivocarse en la apreciación del comportamiento electoral del votante guatemalteco, haciendo únicamente aritmética. En las elecciones generales de 1985 ganadas por Vinicio Cerezo y la hoy desaparecida Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG), en la primera ronda Cerezo obtiene 640 mil votos frente a Jorge Carpio Nicolle, el entonces presidenciable de la antigua Unión del Centro Nacional (UCN), quien obtuvo 530 mil votos. La lectura de Carpio fue que los otros proyectos electorales derrotados en la primera vuelta eran su coto de caza natural, ya que apostaron hacia la derecha. Jorge Serrano obtuvo 240 mil votos, el ultraderechista Mario Sandoval, líder del Movimiento Liberación Nacional (MLN), el autodenominado “partido de la violencia organizada”, obtuvo 200 mil votos, y en el quinto lugar se ubicó el ultraderechista y ultraneoliberal Mario David García con 100 mil votos,.

Carpio Nicolle radicalizó el discurso con un anticomunismo exacerbado como mensaje al votante de derecha, ubicando en el otro extremo como izquierdista a Cerezo Arévalo con el objetivo de polarizar y ganar fácilmente este enorme segmento. Sorprendentemente, en la segunda vuelta el entonces presidenciable de la DCG obtuvo 1 millón cien mil votos, en tanto que Carpio Nicolle únicamente elevó su caudal a 580 mil. Enigmas de la historia política reciente poco investigadas por la ciencia política. En la elección ganada por Serrano Elías cinco años más tarde, en 1990, a Carpio Nicolle, quien se presentó en

⁶ Samayoa, Claudia. “¿Qué modelo de seguridad impulsó Oscar Berger?; y, Solano, Luis. “La política de limpieza social y el marco ideológico subyacente”. El Observador. Análisis Alternativo sobre Política y Economía No. 5, año 2 abril 2007, páginas 25-32 y 33-36, respectivamente.

⁷ La Revolución Patriota es definida dentro del Plan de Gobierno del PP como un nuevo estilo de hacer gobierno y la promoción de cambios estructurales en las relaciones Estado, sociedad y administración pública. Se basaría en dos grandes dimensiones políticas: La primera se relaciona con la generación y redistribución de la riqueza, la cual redimensiona al Estado promoviendo la subsidiariedad; La segunda tiene que ver con la necesidad de profundizar la democracia, es decir, no bastaría únicamente el derecho al voto cada cuatro años, sino la intervención y el rediseño territorial y de las relaciones del ciudadano con la esfera pública y que sean estables, respetuosas y que se tomen donde correspondan.

⁸ Solano, Luis, y Solís, Fernando. “Tres décadas después... Viejas y nuevas oligarquías, redes militares e intelectuales orgánicas de la contrainsurgencia participan en las elecciones generales 2003”. El Observador Electoral No. 4, año 1, octubre 2004, páginas 6-7.

binomio con el gurú del neoliberalismo a ultranza Manuel Ayau, de poco le sirvió el discurso tardo liberal. Ganó en la primera vuelta pero perdió en la segunda gracias a una obscura negociación del saliente Cerezo Arévalo con Serrano Elías, quien ensalzó la campaña con una buena cancioncita en spots de televisión y radio.

Las dificultades del binomio del PP para negociar con la dirigencia de la GANA y con el propio candidato son evidentes. Giammatei había sido fundador de ese partido, de donde a codazos y empujones fue defenestrado y expulsado. Complementa el cuadro el hecho de que Pérez Molina se forja una enemistad con la cúpula de la GANA durante el primer año de gobierno, al ser purgado y expulsado luego de ocupar por pocos meses el altísimo cargo de Comisionado de Seguridad. La explosiva fórmula se complementa con Ricardo Castillo Sinibaldi, conocido por su irascible intolerancia y fácil presa de la violencia física, quien de igual manera durante 2005 se enfrentó a la rosca presidencial de Berger en la disputa por el control del partido y la candidatura presidencial oficialista, e igualmente se marcha del proyecto, cargado de odios. Son pues, un binomio enfrentado con el *establishment* gubernamental y en buena parte responsables de la más ácida y corrosiva crítica destructiva de la gestión gubernamental de la GANA.

La negociación alrededor del Congreso de la República y los actores involucrados

Niclas Luhman indica que el poder tiene una tendencia a dilatarse y para dilatarse muestra ser en esencia un medio de comunicación. El poder comunica por medio de señales, negocia y abre puertas al poder de sus oponentes para que se afilien a la tendencia dominante. En un ambiente electoral, todos los poderes se someten a la balanza y negocian sus pesos específicos, y al final, si hay elecciones limpias, deben aceptar que por un día, en ausencia de fraude, las masas toman una decisión y la única oportunidad que tienen es moldear el comportamiento electoral de los segmentos sociales. En este moldeamiento la agenda mediática tiene un enorme peso, especialmente en sectores urbanos, pero no suficiente para garantizar que se incline la balanza hacia su favorito.

A don Alvaro Arzú se le conoce por su autoritarismo aycinista, sin embargo, visionario de oportunidades sabe como dilatar su poder, para lo cual no hay más que hacerle la recordación florida de la miel sobre ojuelas que constituyó ser el más beneficiado “concertado” durante el mandato de Cerezo Arévalo. El primer mandato edil de Arzú se fraguó en cooperación con el gobierno demócrata cristiano que le surtió recursos inestimables para cambiar el rostro de la municipalidad, a partir de una maquillada y muy eficiente imagen gerencial. Hay que advertir que Arzú nunca ha realizado obra de fondo pero, por ejemplo, ha hecho eficientes los trámites burocráticos en *tu muni*.

Frente al fracaso por segunda vez consecutiva de Fritz García-Gallont, su sobrino y delfín de la candidatura presidencial del Partido Unionista (PU) por dos veces consecutivas, y la reducida bancada de diputados que obtuvo este partido el pasado 9 de septiembre, su capital político personalista en la capital y la de sus alcaldes en el departamento de Guatemala deben ser bien invertidos. La sobrevivencia en el mediano plazo de los unionistas necesita de un oxígeno de esta naturaleza. Detrás del trono de Arzú hay otras esferas de poder, dentro de ellos los funcionarios civiles y militares enemistados con Pérez Molina⁹, y una dotación de empresarios sedientos de prebendalismo desde el gobierno central para que florezcan sus negocios¹⁰.

Tanto Colom Caballeros como Pérez Molina entendieron esto desde el inicio de la campaña político electoral actual, razón por la cual no lanzaron candidaturas para la alcaldía de la capital que compitieran

⁹ Aquí puede mencionarse, entre otros, a militares retirados como el ex general Marco Tulio Espinoza, Jefe del Estado Mayor Presidencial (EMP) y Ministro de la Defensa durante el gobierno de Álvaro Arzú, y todavía muy cercano al alcalde capitalino.

¹⁰ Puede citarse, entre otros, a la familia García Granados, emparentados con Álvaro Arzú y adversarios económicos de los Bosch-Gutiérrez, los jefes del consorcio Multi Inversiones y del emporio de la producción avícola a través de la marca Pollo Rey. Jorge García Granados es el principal importador de piezas de pollo estadounidense en las marcas Tyson y Hudson, lo que le genera incomodidades y una competencia importante a Avícola Villalobos, la casa matriz del Pollo Rey. En tanto, a los Bosch-Gutiérrez se les ha vinculado con el PP, y Enrique Godoy García-Granados compitió como candidato presidencial en estas elecciones generales del presente año acompañando a Fritz García-Gallont en la fórmula presidencial que presentara el Partido Unionista (PU).

con Arzú, en espera de negociar la segunda vuelta. La GANA por su parte sí lo hizo a través de la postulación de Roberto González Díaz-Durán, ex Ministro de Energía y Minas, ex Gerente de la Reconstrucción y de la Presidencia de la República, y uno de los delfines del actual mandatario.

Aquí no hay que olvidar que el PU controla por tercera vez consecutiva, la alcaldía de la ciudad capital del país, la principal plaza electoral y el distrito con la mayor cantidad de votantes en el padrón electoral, en un contexto en donde Arzú mantiene una agria y recia disputa con el Presidente de la República, su antiguo amigo y aliado que lo acompañó en la fundación del Partido de Avanzada Nacional (PAN), la cual ha tomado distintos ribetes en varias ocasiones.

La importancia de coquetear con Arzú quedó evidenciada con la visita que ambos candidatos realizaron el mismo día al Palacio de la Loba: el 11 de septiembre, dos días después de disputada la primera vuelta electoral. En sus declaraciones a la prensa, luego de las reuniones, Arzú –que de paso se hizo cómodamente con su tercer mandato al frente de la alcaldía capitalina el 9 de septiembre- no anticipó compromiso con ninguno de los dos y marcó la importancia del gobierno central en la cooperación con el alcalde metropolitano. No obstante, parco y frío se refirió a los patriotas pero se extendió en un elogio con guantes de seda al resaltar la personalidad y vocación social en el servicio público de Álvaro Colom, cuando éste fue funcionario de su gobierno.

La GANA por su parte, se encuentra en una posición más cómoda pues con el capital electoral de Giammatei complementa su cuadro político con 37 diputados. El primer espacio natural de negociación lo va a constituir el dominio equilibrado del Congreso de la República que por naturaleza corresponde negociar con la UNE, la cual tiene 10 diputados más, es decir, 47. De ser así, UNE y GANA sumarían mayoría simple con 84 diputados y con ello la consiguiente distribución equitativa de las Presidencias de las comisiones legislativas y los puestos en la Junta Directiva desde ya.

Con esta negociación no hace falta tranzar con el chingaste de las mini bancadas. Negociar con el FRG la segunda vuelta es igual a agarrarse de un clavo ardiente para no caer de un precipicio; es jugar gana pierde, y de ahí que es casi seguro que ninguno de los actores lo hará abiertamente. Será durante el transcurso de la siguiente legislatura en que el FRG podría perfilar su papel y completar el cuadro para el logro de mayoría calificada en determinadas coyunturas, momento donde Ríos Montt les esperará con paciencia para tomar un café.

En este espacio de negociación no tiene ningún chance Pérez Molina, ya que sumando a la GANA no puede hacer mayoría en el Congreso, por lo que debería negociar con las bancadas del FRG, los Unionistas o los diputados del partido Centro de Acción Social (CASA).

Sin embargo, conatos de negociación entre el PP, GANA y el FRG se estarían dando ya en el Congreso de la República, según lo apunta un medio escrito local¹¹, pues se habría dado una reunión entre los tres partidos para conformar lo que se denominaría “la alianza por la dignidad”, aunque todavía esta posibilidad estaría en análisis. Según esta información, estas fuerzas políticas no obstante deberán enfrentar varios obstáculos para concretar la iniciativa, uno de los cuales sería la cercanía de los diputados nuevos de la GANA con la UNE, que también buscarían la Presidencia del Congreso de la República con Eduardo Meyer a la cabeza. Según se deja entrever Arístides Crespo, la propuesta de estos tres partidos es que el jerarca y caudillo del FRG, Efraín Ríos Montt, asuma la Presidencia del Legislativo porque él “puede equilibrar y garantizar el trabajo (...) es nuestra principal carta”.

En el caso de posibles negociaciones entre el PP y CASA, los operadores políticos del PP deberán tener en cuenta que posiblemente se topen con diputados con pocas probabilidades de serle fieles a las decisiones de Suger.

De manera general en todos estos movimientos, se sobreentiende que las y los diputados de la URNG y Encuentro por Guatemala (EG) no negocian con Pérez Molina ni con el PP.

¹¹ Estrada, Rodrigo. “PP, GANA y FRG negocian directiva”. elPeriódico, 28 de septiembre de 2007, página 6.

El otro pivote que condicionará el resultado final se encuentra en las negociaciones fundamentales con los 332 alcaldes electos, de los cuales acumula UNE 109, y otra buena parte de ellos electos y reelectos por la GANA. En lo inmediato, el oficialista partido anunció dejar en libertad a sus dirigencias locales en el voto y sus apoyos para la segunda vuelta, con lo que envía un mensaje a los dos partidos contendientes, al tiempo que se neutraliza cualquier acción de Giammattei, quien no es militante del partido sino simplemente un bateador emergente, y se garantiza en mucho la capacidad de maniobra de un comité ejecutivo de la GANA., sabedor de variar hacia su orientación la tendencia de los alcaldes en los próximos dos meses .

Esto explicaría porque el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) de la GANA se abstuvo cautelosamente de apoyar a alguno de los dos contendientes para la segunda vuelta electoral del 4 de noviembre, así como que dejara en libertad a sus bases para emitir su voto en la segunda vuelta electoral. Al CEN políticamente no le convenía comprometerse públicamente con ninguno de los dos y le da una posición cómoda de negociar en privado, pues así serán las negociaciones: privadas. En tanto, Giammattei aparece distanciado del CEN y se ha acercado públicamente a Pérez Molina. Hasta ha dicho que hay muchas coincidencias entre el plan de gobierno del PP y el que él propuso. Realmente, Giammattei no tiene futuro dentro de la GANA. En el caso de los alcaldes y diputados electos de la GANA, su apoyo está dividido.

En ese terreno, desde el mismo día de las elecciones generales iniciaron los corrimientos. Los alcaldes tienen un comportamiento “oportunista”, en todo caso patrimonialista, pues buscan congraciarse siempre con el gobierno central a fin de acceder a proyectos gestionados desde los fondos sociales y ministerios. Forman parte de una configuración que se conjuga con los equilibrios y la correlación de fuerzas que las bancadas partidarias tienen en el Congreso de la República. Por ello, su adhesión final tiene que ver con sus propios intereses pero también con la oportunidad de hacer obra física en las comunidades.

Por ultimo, pero no por ello menos importante está el factor religioso. Recordemos que luego de la retirada de la competencia electoral del pastor evangélico Harold Caballeros, ex candidato presidencial del partido Visión con Valores (VIVA), hubo una supuesta inclinación de un sector evangélico en los medios de comunicación en apoyo a Pérez Molina; sin embargo, el domingo siguiente al 9 de septiembre, en Quetzaltenango, una de las denominaciones evangélicas ungió a Pérez Molina, lo cual fue mostrado en una primera plana del diario Prensa Libre. Coincidentemente, al día siguiente, dos pastores evangélicos y un miembro de una secta fueron encontrados, en un mismo hecho, brutalmente asesinados con evidentes señales de saña. Sin duda, este crimen, fortuito o no, tendrá efectos en la visión desde los evangélicos en cuanto al tema de la seguridad.

En esa línea, Colom Caballeros por su parte hace lo suyo. El 28 de septiembre anunció en conferencia de prensa la adhesión de Francisco Bianchi¹² al proyecto de la UNE. Esta adhesión –que sirvió para el reaparecimiento de viejo político- no tendría importancia a no ser por que la incorporación de Bianchi puede ser vista como el apoyo de un sector evangélico protestante vinculado a la Iglesia Verbo.

Así, el voto evangélico pareciera fundamental para la segunda vuelta agregado al de los miembros de las ex PAC. Pérez Molina perdió en 18 departamentos; perdió en la Guatemala profunda, en los espacios rurales donde el problema de seguridad se comporta de manera distinta que en los grandes centros urbanos. Es la Guatemala que sufrió con fuerza el conflicto armado interno, donde se vio la mayoría de la

¹² La carrera política de Bianchi viene desde la década de los 80 del siglo XX, cuando fungió como secretario privado de Ríos Montt durante el golpe de Estado de 1982, estando emparentado desde entonces con Jorge Serrano Elías a través de la esposa de éste , en ese entonces Presidente del Consejo de Estado que sustituyó al Congreso de la República. No es casual, entonces, que Bianchi fuera asesor de Serrano Elías durante el gobierno de éste, junto con el también pastor evangélico de la Iglesia El Shaddai, Harold Caballeros. En la historia reciente, Bianchi volvió a aparecer en la política como Secretario General del partido Acción Reconciliadora Democrática (ARDE) en 1999, siendo el candidato presidencial de dicha agrupación en las elecciones generales de ese año; y, posteriormente también como Secretario General del partido Movimiento de Principios y Valores (MPV), donde inicialmente figuró también como el candidato presidencial de dicha agrupación para los comicios de 2003, para después aliarse con la Unión Democrática (UD) y con la Unidad Nacional (UN) en una coalición electoral que se denominó “Unión por el bien de Guatemala”, la que finalmente no cuajó ni participó en esas elecciones.

población atrapada y victimizada por la contrainsurgencia estatal desatada contra la insurgencia; donde se conformaron casi un millón de patrulleros civiles; donde se dispersan de manera dramática y mezclados con éstos, la mayoría de familias de 200 mil víctimas.

Es también la Guatemala que busca oportunidades de fertilizante, semilla, mercados, desarrollo rural, desayuno y almuerzo escolar; es la Guatemala con déficit en salud y educación y que obtiene los mas miserables salarios en las fincas. Es también la Guatemala que ve oportuna una pensión miserable para los ancianos, y la Guatemala que subsiste por las remesas familiares. En ese enorme espacio del país mas rural de América Latina es también donde la mayoría de los 85 mil maestros se encuentran desplegados, pero aglutinados en un sólido gremio fraguado en los últimos ocho años. Es el espacio donde en los últimos cuatro años hay una disputa en el sentido que deben llevar los megaproyectos y las inversiones en proyectos extractivos en que destaca la minería.

En síntesis, es una población a la que hay que presentarle una agenda social.

Los otros factores de la negociación

La segunda esfera tras bambalinas donde los grandes poderes fácticos juegan a lo seguro lo constituye la posibilidad de un “Gabinete de Unidad” con la negociación de puestos claves. Las carteras de Gobernación (MINGOB) y Comunicaciones (MICIV) entrarían en la concertación, seguidos seguramente de Salud (MSPYAS) y Educación (MINEDUC). No es descabellado anticipar un Giammattei en el Ministerio del Interior, aunque éste lo haya negado recientemente¹³. Tampoco puede descartarse una negociación de Arzú, por ejemplo para el Viceministerio de Comunicaciones con José Bastarrachea¹⁴, manejando los hilos rojos de esa cartera. En este escenario no hay que olvidar que la UNE y el PPP tienen pocos cuadros con experiencia para ocupar los ministerios clave.

Derivado de lo anterior, deben visualizarse los negocios públicos de donde brotan y se ceban no pocas fortunas de la elite empresarial guatemalteca. Destacan los fondos sociales, los cuatro ministerios citados y los megaproyectos que, para su ejecución patrimonialista a la que esta acostumbrado el empresariado guatemalteco, necesitan un cordón umbilical con el Presidente de la República de turno.

Otro elemento que no hay que desdeñar lo constituye la necesidad de un continuismo que permita evitar la rendición de cuentas de los negocios turbios y corruptos denunciados del saliente gobierno de Berger. En esto ha invertido buena parte de su tiempo el Vicepresidente de la República, Eduardo Stein, quien con su característica frivolidad y con toda la plana mayor de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia de la República (SEGEPLAN) y de la Secretaria de la Paz (SEPAZ), entre otras, ha diseñado un escalonado proceso de transición procesal hacia el nuevo gobierno, lo que lo convierte en elemento clave de la negociación de cara a las decisivas elecciones del 4 de noviembre. Una “transición de estadista” gusta llamarla.

Él sabe y es capaz de amarrar un proceso garantista y estará en sus manos establecer el campo de juego en la negociación de la impunidad y evitar las venganzas poniendo puente de plata. El frío calculo vicepresidencial estará atado a sus miedos a ser señalado de copartcipe del festín de negocios; estará también contaminado por las enemistades, odios y desconfianzas intestinas hacia sus otrora conmlitantes del PP. Frente a ello quiere leer un carácter dúctil y maleable que refleja la imagen de un Colom, que a sus ojos se enfrenta al miedo de que se le escape su última oportunidad de ser Presidente de la Republica. Se asume entonces que el fiel de la balanza será el poder presidencialista y la habilidad de la GANA.

Desde el poder real acudirán al escenario los cuadros negociadores e intelectuales orgánicos de los núcleos hegemónicos del poder económico: Richard Aitkenhead y Miguel Fernández. En esta esfera se atienden los megaproyectos, las inversiones públicas, la deuda publica interna y los privilegios fiscales.

¹³ Prensa Libre. “Descarta condiciones”, 22 de noviembre de 2007, página 6.

¹⁴ José Bastarrachea es un ingeniero civil con postgrado en el INCAE que manejó toda la gestión municipal de Fritz García y ha manejado en las ultimas dos gestiones municipales las claves del trabajo municipalista.

Para ello, el poder real cuenta con el dominio en el Banco de Guatemala (BANGUAT), la Junta Monetaria (JM), la Superintendencia de Bancos (SIB) y la Superintendencia de Administración Tributaria (SAT). La negociación se centrará en el Ministerio de Finanzas (MINFIN) y la SEGEPLAN, teniendo como punto focal el paquete fiscal. Todo ello se va a resumir en un paquete: una gobernabilidad controlada en los próximos cuatro años que garantice el clima de los negocios y la atracción de las inversiones.

El corolario de la negociación lo constituye la garantía de una agenda legislativa que estará encabezada por la retoma de las cuatro leyes del Plan Visión de País en su momento, dentro de las cuales se imprimirá el énfasis en la de Seguridad para garantizar reglas del juego y nuevos poderes al próximo Presidente. Atado a lo anterior está el tratamiento que se da a la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG). La agenda legislativa, entonces, constituirá la señal de la alianza y marcará la oferta gubernamental a la masa poblacional de los próximos cuatro años.

El acento en la oferta electoral

Entra en juego para esta segunda vuelta, ahora sí, el acento en la oferta electoral y el impacto que pueda tener en los votantes. Si apreciamos con atención el mapa de las votaciones en ésta y otras elecciones, el comportamiento del voto rural y urbano pobre se orienta con fuerza hacia aquel que presente ofrecimientos centrados en aquello que la derecha tardo liberal califica de populismo. Hay un electorado que ha sufrido el abandono y la falta de atención de los gobiernos de turno respecto de los problemas sociales vitales. Como ejemplo está la alimentación escolar que durante el gobierno de Portillo tuvo un aporte de Q2.00 diarios y que la GANA redujo a la mitad, pero que llega al estomago de los niños guatemaltecos en Q. 0.60 centavos reales.

El elemento que resalta en este aspecto es la debacle en los resultados electorales de la izquierda partidaria. Los sueños electorales de Rigoberta Menchú se convirtieron en una bochornosa realidad que le arranca sus vestiduras, mostrándola desprovista de su poder simbólico: Rigoberta, la Premio Nóbel no fue votada por los indígenas. En su municipio natal Uspantán en el departamento de Quiché, apenas recibió un poco más de 200 votos, en tanto que Nineth Montenegro, candidata a diputada por el listado nacional y lideresa del partido Encuentro por Guatemala (EG), que cobijó al incipiente y autodenominado Movimiento Político Winaq sobre el cual se lanzó la candidatura de Menchú, no solo obtuvo más votos que la lidereza indígena sino que salió favorecida por cuarta vez consecutiva con una curul en el Congreso de la República.

En el caso de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), obtuvo nuevamente dos diputados y con ello se salvó de desaparecer como partido político, en tanto que la Alianza Nueva Nación (ANN) perdió su calidad de partido político, rompiendo record en la volatilidad partidaria que caracteriza el sistema político guatemalteco, pues solo estuvo vigente cinco años. La izquierda como propulsora de los intereses de los débiles, de los pobres, de los desheredados que son la mayoría de habitantes indígenas y ladinos fue castigada y agoniza; sin embargo, los 200 mil votos de Nineth Montenegro pueden sumar o restar.

En ello se expresa que el movimiento social fue debilitado y desacreditado por el gobierno de la GANA de manera dramática, a lo que también contribuyeron las disputas intestinas que se exacerbaban con la negativa de los partidos de izquierda a presentar un frente único.

Paralelo a ello, en los cuatro años de la GANA se congelaron los salarios mínimos, se elevaron los precios de la canasta básica, los desalojos arbitrarios de campesinos fue moneda común y hay un rezago de 1,600 conflictos de tierra irresueltos en todo el país. La distribución de fertilizante y otros insumos agrícolas se atendió acompañada de coacción y chantaje para afiliarse al partido oficial y, al parecer, también se mostró ineficiente ejecución en este rubro. Queda en la agenda aún el tratamiento de los ex patrulleros y paralelo a ello se dibuja con fuerza en la confrontación electoral, en la agenda política, los reclamos irresueltos de reparación de daños y violaciones a Derechos Humanos de las familias de más 200 mil víctimas de la represión estatal durante el conflicto armado interno; un área con pocas posibilidades de ser manejada por Pérez Molina. Veinte días antes del 9 de septiembre, Colom firmó un compromiso con la

Coordinadora de Organizaciones por el Resarcimiento del Pueblo Maya, en donde es central Rosalina Tuyuc, organización de la que no es ajena Menchú.

El gremio del magisterio nacional fue duramente atacado por el gobierno de la GANA; sin embargo, se esperaba que la negociación del pacto colectivo se cerrara antes de la segunda vuelta. En ello no queda oculto el tratamiento privilegiado de la UNE a la propuesta magisterial. En esta misma área de la educación, otro punto en la agenda social lo constituye la alimentación escolar, de gran importancia en el área rural y urbana pobre, en donde los que viven por debajo de la línea de pobreza vieron como se redujeron los Q. 2.00 que destinaba diariamente por niño el gobierno de Alfonso Portillo, a tan sólo Q. 0.57 centavos reales durante el gobierno pro empresarial de Berger. Destaca acá que el gremio magisterial en su agenda exige que este rubro se eleve a Q3.00 por cada niño o niña en la escuela.

En el área de salud, el gremio de los médicos y trabajadores del Estado, frente a la crisis presupuestaria y los escándalos de negocios turbios, desarrollaron jornadas de paro y movilización durante un poco más de tres meses en 2006. No hay que olvidar que Rafael Espada, el ahora vicepresidente de la UNE, fue el mediador durante este conflicto.

En una sociedad como la guatemalteca, ante la carencia de partidos políticos con voto disciplinado, en mucho es el liderazgo simbólico y caudillista el que marca las tendencias en combinación con la agenda mediática. Pero este caudillismo tiene que ser fino con el olfato político para interpretar lo que quiere el votante. No es la razón fría sino mas bien las sutilezas de lo que se cocine en los próximos dos meses lo que marcará el ritmo; no son solo los colores del plato sino la calidez de la oferta político-electoral la que exacerba los olores y lo que mueve el apetito del electorado. Vinicio Cerezo para ganar ofreció cubrir la deuda social y obtuvo el triunfo; fue pues en las necesidades sociales donde se atrajo el voto de segunda vuelta. Esa misma formula utilizó Portillo para competir con Arzú en las elecciones generales de 1995, y aunque no ganó por 30 mil votos y un apagón, sirvió para derrotar a Berger en 1999.

En resumen, los votantes tendrán que leer señales claras desde los poderes que se amalgaman para así depositar un voto razonado hacia una oferta electoral de carácter popular que indique el final de realidades y la oferta de sueños y utopías tangibles en el corto y mediano plazo. Para el cumplimiento de ello, además de reglas claras y buenas intenciones populistas, hará falta elevar en buena dosis la recaudación fiscal. Ahí el choque con los intereses del poder real. Corre y va de nuevo.

Contáctenos: Teléfono directo 55 54 37 57 y Fax: 22 51 41 82

E-mail: elobservador@idegt.org

Puede obtener esta versión en: www.idegt.org

Información y Producción: Grupo Promotor Independiente de El Observador

Edición: Fernando Solís

Diagramación y apoyo logístico: Cynthia Picón

El Observador Electoral versión electrónica es una de las actividades del Proyecto “Análisis Alternativo e Independiente para la Construcción de una Sociedad Democrática”. Su producción es responsabilidad del Instituto Estudios Estratégicos por la Democracia en alianza con la Asociación para el Desarrollo de la Comunidad, y con la colaboración del Centro Internacional para Investigaciones en Derechos Humanos (CIIDH)

